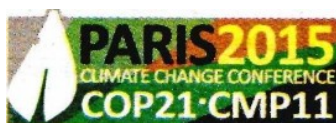


Solo falta que se pongan de acuerdo en tres temas

Acuerdo climático, por evadir veto del Senado estadounidense

A fin de evitar que los legisladores republicanos den marcha atrás a un texto vinculante, las contribuciones se lograrán al implementar nacionalmente “leyes, políticas y otras medidas”



EFE/París

La Unión Europea (UE) y Estados Unidos negocian para encontrar una solución legal de forma que el acuerdo climático

que surja de la cumbre de París obligue a los países a cumplir sus objetivos de reducción de dióxido de carbono y permita, a la vez, eludir al Senado estadounidense.

Diplomáticos explicaron a la agencia de noticias EFE que ambas potencias —las cuales revelaron que forman parte de una “alianza de alta ambición” para presionar a países como China o India— están ultimando una fórmula que permita encontrar un punto en común en esta delicada cuestión.

El último texto sobre el que se trabaja apunta que “cada parte debe regularmente preparar y comunicar sucesivas contribuciones nacionales previstas (INDC, por su sigla en inglés) y perseguir e implementar nacionalmente determinadas leyes, políticas y otras medidas que respalden la aplicación de las INDC”.

HACERLO OBLIGATORIO

El párrafo, redactado ayer por los negociadores, está siendo revisado por ambas partes, aunque se acerca a lo que podría ser el consenso final entre las dos potencias, indicaron.

Este lenguaje permitirá poner el acento en que los países firmantes estén obligados a desarrollar

sus compromisos de mitigación, que no serán vinculantes per se, a través de la adopción de legislación y medidas nacionales.

Es decir que, a pesar de que los compromisos climáticos legalmente no sean vinculantes, sí serán de cumplimiento

obligatorio, un matiz que puede permitir a Estados Unidos aceptar el texto sin tener que enfrentarse a un posible bloqueo por parte del Senado.

Estados Unidos ha dejado claro desde un primer momento que no va a aceptar que el acuerdo climático que se negocia en la cumbre del clima COP21 haga legalmente vinculantes los objetivos de reducción de emisiones incluidos en los compromisos nacionales, una idea que a priori defendía la Unión Europea.

El motivo es que el gobierno de Barack Obama quiere evitar a toda costa tener que llevar el texto ante el Senado de Estados Unidos, mayoritariamente en manos de los opositores republicanos,

tradicionalmente opuestos a que el país asuma compromisos climáticos.

Preguntado sobre si la UE ya no considera una línea roja obtener objetivos vinculantes de mitigación en el acuerdo, el comisario europeo de Acción por el Clima y Energía, Miguel Arias Cañete, recaló ayer que el protocolo de Kioto, “que incluía sanciones y compromisos vinculantes”, no logró movilizar a toda la comunidad internacional.

En París “vamos a encontrar soluciones para cada cuestión, incluso para el problema de la

forma jurídica relacionada con los objetivos de mitigación y los problemas a los que Estados Unidos se enfrenta”, aseguró Cañete.

AVANCES EN EL BORRADOR

El secretario de Estado de EU, John Kerry, aseguró que la COP21 se aproxima a su “momento crítico”, y señaló que en la jornada de ayer y a lo largo de la noche será necesario “trabajar en el lenguaje” con el que se formule el texto final del acuerdo.

Hasta ayer, la cumbre dio un paso adelante con un borrador de acuerdo que supone “un progreso” respecto al texto anterior, dijo el presidente de la reunión, el ministro francés de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius.

El presidente de la COP21 consideró que este debe ser el penúltimo documento que se consulte con las 196 partes de la negociación antes de concretar

el texto de un acuerdo global de lucha contra el **cambio climático**.

Fabius dio dos horas y media a los negociadores para revisar el nuevo texto y convocó un plenario a las 11:30 de la noche, hora local, para que los representantes de los países aporten “soluciones” a los tres principales puntos que siguen a discusión en el borrador: la ambición del acuerdo, la financiación y la diferenciación entre países ricos y pobres.

El documento más reciente contiene 27 páginas —dos menos que el anterior—, de las que 12 pertenecen al acuerdo y 15 a la decisión que lo desarrolla, y muchos menos corchetes que el que fue presentado hace dos días. **M**

